



MUSEO DE ZAMORA

HISTORIA DEL MUSEO

El Museo de Zamora fue creado, como la mayoría de los museos provinciales, a raíz de la desamortización eclesiástica del siglo XIX, por lo que las pinturas procedentes de los monasterios suprimidos de la provincia fueron sus primeros fondos. Inaugurado simbólicamente por el rey don Alfonso XII en 1877, su apertura no se haría realidad hasta 1911, cuando pasó a ocupar, en precaria instalación, la iglesia del convento dieciochesco de Las Marinas, en la calle de Santa Clara. La demolición de dicho convento en 1975 obligó al museo a almacenar sus fondos en un improvisado almacén, donde permanecerían en forzoso letargo hasta finales de 1989, cuando el acondicionamiento de la iglesia de Santa Lucía -próxima al Palacio del Cordón, elegido como sede del museo a principios de los años 80- permite la instalación ordenada de los fondos del museo en un almacén visitable. En 1993 se ocupa provisionalmente el único sector edificado del Palacio del Cordón, que acoge los servicios del centro a la vez que una pequeña exposición pública; por último, la ejecución de un nuevo programa arquitectónico y museístico por parte del Ministerio de Educación y Cultura hizo posible que el Museo de Zamora, de titularidad estatal y gestionado por la Junta de Castilla y León, abriera sus puertas al público en el verano de 1998.

EDIFICIOS

El Palacio del Cordón, una de las obras más interesantes de arquitectura civil zamorana de principios del siglo XVI, constituye, con la vecina iglesia de Santa Lucía, uno de los rincones más sugestivos de los barrios ribereños del casco histórico de Zamora. La noble fachada del edificio ofrece una soberbia portada, enmarcada por el cordón franciscano que le da nombre, en cuya parte superior campean los escudos de sus propietarios. Por ella se accede a la sala de exposiciones temporales, al salón de actos y a la biblioteca. Detrás de esta casa blasonada se ha añadido un nuevo edificio de módulo cúbico, obra de los arquitectos Tuñón y Mansilla, en cuyo interior se han integrado, como elementos expositivos, los restos pertenecientes a las arquerías del antiguo patio y parte de la escalera. En él se ubican las salas de exposición permanente y los espacios destinados al almacén de fondos; un pequeño módulo anejo alberga los talleres de restauración. La iglesia de Santa Lucía, almacén visitable del museo, mantiene huellas de sus orígenes románicos en el muro norte, ya que fue reformada notablemente en el siglo XVII, época a la que debe su actual configuración.

COLECCIONES

El Museo consta de dos secciones, Arqueología y Bellas Artes, dedicada la primera a un recorrido por la historia de la provincia, desde el Paleolítico a la Edad Moderna; la segunda muestra fondos artísticos -escultóricos y principalmente pictóricos- entre los siglos XIV y XX; completa el itinerario expositivo una sala con elementos significativos de la evolución histórica de la propia ciudad de Zamora. En el origen del Museo de Zamora, como en el resto de los museos provinciales, se encuentra la obra artística dispersa a raíz de la desamortización, a mediados del siglo pasado. Por tanto, sus colecciones iniciales fueron, sobre todo, pinturas de temática religiosa, de discreta calidad. Pronto se vio la limitación cuantitativa y cualitativa de estos fondos, por lo que se recurrió a donaciones y depósitos de las instituciones locales (Ayuntamiento y Diputación), y de otras instituciones museísticas (Museo Nacional de Arte Moderno, Museo del Prado, Museo Nacional de Escultura de Valladolid), admitiendo, al mismo tiempo donaciones particulares de artistas o familiares vinculados a Zamora. Así pues, la sección de Bellas Artes, que dio nombre durante cierto tiempo al museo, comprende obras de procedencia y autoría variada, que constituyen una buena muestra de los distintos estilos artísticos que han dejado su huella en la provincia. Los hallazgos arqueológicos han supuesto y siguen suponiendo una decisiva aportación a los fondos del museo: coinciden con la realización de relevantes obras públicas -como la presa de Villalcampo, que deparó un interesante conjunto epigráfico-, o se derivan de hallazgos casuales, relacionados con el laboreo agrícola o con la remoción de tierras. En la actualidad siguen alimentando los depósitos del museo, como resultado de los distintos programas de investigación, o de protección y documentación, dispuestos por la normativa vigente, suministrando de forma continuada materiales significativos para el conocimiento del pasado de esta zona.



Tesoros celtibéricos de Arrabalde
Finales s. i a.c.



Escena familiar.
Fotografía de José Gutiérrez "Filuco" y Heinrich Kühn,
principios s. xx



San Lucas
Principios s. XIV